

Santiago, Mayo 1° de 1987.

Respuesta a Carmen Frei R.T.

Querida Carmen:

En tu "Carta a los Militantes" de fecha 24 de Abril de 1987 tu manifiestas re firiéndote a nuestro Partido que "hagamos realmente todos los esfuerzos por lograr acuerdos". Señalas además, que "en este momento histórico tenemos to dos la responsabilidad de consolidar nuestra renovación y unidad, lo cual se debiera concretar en la más amplia mayoría posible para dirigir los destinos del partido". Sin perjuicio del respaldo y acogida que a este llamado puedan manifestar muchos camaradas, nosotros como tus compañeros de Consejo Nacional durante estos últimos dos años, hemos decidido hacerlo de inmediato.

- 1. Compartimos contigo el deber de conciencia que te impulsó a enviar la car ta referida. La D.C. nació a la vida política con el designio que lanza ron Bernardo Leighton y tu padre, junto a los primeros falangistas: "Dar testimonio cristiano en política". ¡Sentimos ese llamado mas fuerte que nunca! Chile necesita que la D.C. refuerce su unidad, para ponerla al servicio de la unidad nacional.

Creemos que el sentido principal de la advocación hecho por S.S. Juan Pa blo II a la reconciliación, debe partir primero, por nuestro propio Parti do.

- 2. Pensamos, sin soberbia, pero con responsabilidad política, que la D.C. que rámoslo o no, es clave para resolver la crisis de unidad que afecta nues tra nación. Somos el principal partido político de Chile, por la gran va riedad social de nuestra militancia, por la representatividad e inserción que poseemos en las organizaciones en nuestra sociedad, por la calidad in telectual de muchos de nuestros cuadros técnicos. Por esto, tenemos un peso importante ante la opinión pública.

Por el afincamiento de nuestros principios en la filosofía cristiana, pen samiento que ha demostrado ser tan claramente hegemónico, en Chile, en estos días, tenemos un deber mayor de dar testimonio unitario.

Por estos motivos la D.C. esta llamada a ser el eje de la política nacio nal en la transición, consolidación y desarrollo posterior de la democra cia en Chile.

- 3. Con finura tu hablas de "la más amplia mayoría posible para dirigir los destinos del Partido". Compartimos esa precisión. Se trata de lograr una unidad sólida y numerosa, mayor que la actual, pero no al precio de la ambigüedad. Desde 1982 en adelante, el Partido ha ido reconstruyendo su eje de apoyo. Primero ilustramos la voluntad unitaria y su concreción en la movilización social, en el documento que ilustró el más amplio acuer do: "Documento de Consenso", de 1982. Luego en 1984 compartimos en el Consejo, los criterios manifestados en: "Democracia Cristiana una sola Po sición". Mas tarde bregamos juntos, por conseguir respaldo mayoritario para el "Documento Político Nacional - Democracia Cristiana - Consejo Na cional" el que después de la Junta de 1985, logró todos los votos del Con sejo, salvo dos. Finalmente en 1986 logramos la unanimidad, para el voto de la Junta Nacional. Hemos ido construyendo la unidad. Sabemos que no es fácil. Hoy queremos mantenerla y reforzarla, pero con la claridad y fuerza que permitan una conducción firme, para seguir avanzando. Necesi tamos concordar con otros camaradas en una mayoría estable, y decidida a dar los pasos necesarios que permitan a Chile lograr la libertad y la democracia.

4. La D.C. ha planteado en 1985 que está dispuesta a "lograr la democracia mediante la combinación eficaz, flexible y simultánea de la movilización social y la coordinación política, que permitan alcanzar el acuerdo con las FF.AA."

Esto consideramos que es la base de la clave para fundamentar una nueva mayoría, un renacer de la esperanza y un nuevo estilo de hacer política que encarnado en los valores de siempre, nos conduzca a la redención de los mas pobres y a la liberación de la patria. Ahora se trata de afinar y fortalecer la movilización social para impedir su nexos con el violentismo, pero al mismo tiempo hacer eficaz la concertación política, para hacer posible que el pueblo soberanamente decida su destino. A esto está llamada la mayoría posible. A servir al Partido y por su intermedio a Chile entero.

Claudio Huepe

José Ruiz di Giorgio

Ignacio Balbontín

Benjamín Prado

Graciela Bórquez

Andrés Palma

www.archivopatriticioaywin.cl